



Taller de psicomotricidad **N.º 7**
II Ciclo

ANOTACIONES

Esta propuesta de taller nos permitirá continuar acompañando a los niños y las niñas, reconociendo su crecimiento y fortalecimiento en las distintas áreas de su desarrollo; ofreciéndoles diversas posibilidades de exploración, expresión, representación y creación, acorde a sus necesidades y a las nuevas competencias y habilidades que han ido alcanzando, tanto a nivel socioemocional, como cognitivo y motriz.

Fecha estimada: mes de setiembre

¿QUÉ APRENDIZAJES SE PROMUEVEN EN ESTE TALLER?

Competencia	Capacidad	Indicadores		
		3 años	4 años	5 años
AFIRMA SU IDENTIDAD	Se valora a sí mismo	Demuestra satisfacción y emoción cuando logra alcanzar objetivos sencillos, demostrándolo a través de sonrisas, aplausos, saltos o gritos.	Manifiesta satisfacción con su persona y las cosas que hace.	Expresa satisfacción sobre sí mismo cuando se esfuerza y logra su objetivo, en juego u otras actividades.
		Manifiesta sus deseos e iniciativa para resolver diferentes situaciones.	Actúa y toma decisiones propias, y resuelve con autonomía situaciones cotidianas.	
CONSTRUYE SU CORPOREIDAD	Realiza acciones motrices variadas con autonomía, controla todo su cuerpo y cada una de sus partes en un espacio y un tiempo determinados. Interactúa con su entorno, tomando conciencia de sí mismo y fortaleciendo su autoestima.	Demuestra autonomía en sus acciones y movimientos.	Demuestra autonomía, seguridad e iniciativa al realizar acciones y movimientos de su interés.	Demuestra autonomía, seguridad e iniciativa ampliando el repertorio de sus acciones y movimientos.

ANTES DEL TALLER

- ★ Lee con atención y revisa la presente propuesta para este taller.
- ★ Organiza el espacio y prevé los materiales que vas a utilizar.

MATERIALES Y RECURSOS

- Además de los descritos en la propuesta anterior (menos la plastilina):
- ★ Material reciclado y cinta adhesiva para construir

ANOTACIONES

SECUENCIA METODOLÓGICA DEL TALLER

★ Inicio:

Se debe propiciar espacios de expresión oral donde se dialogue, se comprenda y comente, se explique y argumente; dar la palabra al niño y considerarlo como una persona que puede establecer comunicación, un ser que puede opinar sobre lo que conoce y necesita... Las personas que están cerca deben detenerse y comprenderlos, responderles, hablarles y tomar en cuenta lo que dicen y sienten.

“Primer paso para cambiar la educación” - MINEDU

Como en los talleres anteriores, no olvides dar lugar al diálogo, permitiendo que los chicos puedan compartir sus ideas, deseos, expectativas, anécdotas significativas o propuestas de juego. En este momento, recuerda que también vas a poder ir reconociendo emociones y/o estados de ánimos, que te permitirán saber cómo acompañarlos mejor durante el taller (y, en general, durante todo el día).

Para comenzar este momento, puedes hacer la pregunta: “Antes de comenzar el taller, ¿alguien quiere comentar algo?”. Pero recuerda que esta es solo una sugerencia. Tú misma puedes ir encontrando qué preguntas o frases despiertan el interés de tu grupo para dar lugar a la conversación. En todo momento, no olvides estar atenta a lo que ellos te cuenten. Realiza las anticipaciones necesarias. Entre ellas, remarca las principales reglas del taller. Entonces, estarán listos para empezar. “¡A jugar!”

★ Desarrollo:

Juego motriz

No buscamos que todos los niños sean “iguales” o estén hechos del mismo “molde”; al contrario, respetamos y promovemos la diversidad. Así, al fomentar la libre exploración corporal y motriz, favorecemos que cada niño encuentre su propio “ritmo”, su propia forma de “ser” y de expresarse; de esta manera, les permitimos crecer y reconocerse como seres únicos e irrepetibles.

Con un acompañamiento respetuoso, que promueve un desarrollo integral saludable y brinda a los niños diversas posibilidades de exploración y expresión, es probable que, a estas alturas del año, veas a tus chicos más grandes, no solo físicamente, sino también en cuanto a sus actitudes, mostrándose más seguros, independientes y organizados.

ANOTACIONES

En el taller de psicomotricidad también vamos a poder observar este crecimiento, reconociendo las diferentes competencias y habilidades que han ido alcanzando y/o consolidando, de manera integral. Igualmente, vamos a identificar las dificultades, pero no haremos comparaciones entre un niño y otro. Como siempre, observaremos y evaluaremos los procesos personales.

En este punto, recordemos que durante el tiempo de juego motriz, siempre hemos seguido observando cómo el niño se acomoda con su cuerpo para realizar sus distintos juegos/actividades/acciones, a qué juega y cómo varía sus juegos. Estos aspectos son indicadores importantes de cómo ellos avanzan en sus propios procesos a nivel cognitivo, corporal y motriz, desarrollando también su creatividad.

Entonces, además de estos indicadores, tomaremos en cuenta, los siguientes: ¿qué hace el niño, cuando explora y juega?, ¿explora y se mueve con seguridad y confianza?, ¿explora y juega de manera autónoma?, ¿toma en cuenta el espacio y los materiales que tiene cerca, al momento de realizar sus actividades?, ¿se propone nuevos retos a nivel motriz?, ¿ha alcanzado nuevas destrezas y habilidades a nivel motriz?

Asimismo, observa: ¿toma en cuenta los límites y pautas de cuidado, tanto para sí mismo como para sus compañeros?, ¿qué emociones expresa a través de sus juegos y exploraciones?, ¿cómo se siente consigo mismo con relación a sus propios juegos y acciones: contento, satisfecho, disgustado, frustrado?, ¿cómo se relaciona con los otros y cómo ha progresado esta relación?

Por otro lado, como lo anticipamos en el taller anterior, es importante que puedas continuar pensando en los posibles cambios que podrías realizar, en cuanto a la disposición del material (dentro del espacio habitual), para ofrecerles mayores y/o nuevas posibilidades de exploración durante el juego motriz. Toma en cuenta que, cada cambio que propongamos debe responder explícitamente a las características y necesidades reales de tu grupo (puedes revisar los ejemplos que te planteamos en la propuesta anterior).

- Anticípales cuando sea tiempo de ir terminando el juego para pasar a la historia.
- Invítalos a que te ayuden a guardar juntos los materiales que han utilizado.

Historia oral

"Un cuento es una guarida, un nido". Y cuando se los ofrecemos a los niños, no sólo les damos una enseñanza acerca del mundo, sino un lugar de quietud y de cobijo, porque les permitimos establecer relaciones con sus propias vidas, sus temores, sus vínculos, sus afectos...

Adaptado de Gustavo Martín Garzo

ANOTACIONES

Pensando en los intereses y las características de tu grupo, tal vez, puedes elegir contar una historia referente a cómo ellos han ido creciendo, qué cosas nuevas ahora saben o pueden hacer, cómo es la relación entre amigos, cuáles son sus juegos favoritos dentro del taller, entre otros.

En esta propuesta, te presentamos la historia de “Los tres chanchitos” (una adaptación del conocido cuento popular) (**ver anexo**), que narra acerca de cómo los tres hermanitos, quienes han ido creciendo, enfrentan algunos temores y encuentran, finalmente, sus propias soluciones. Tú puedes realizar las variaciones que consideres necesarias, así como añadir detalles que creas pertinentes, para que tus chicos se sientan identificados y puedan establecer relaciones con sus acciones, emociones, deseos y vivencias en general.

Expresión gráfico-plástica

La expresión gráfico-plástica permite que los niños y las niñas desarrollen y pongan en práctica diversas habilidades motoras, espaciales, visuales e importantes capacidades de creación y producción.

Así como la plastilina (en el taller anterior), en esta oportunidad, puedes proponer a tus chicos construir con material reciclado (cajas, conos de papel higiénico, cartones pequeños, envases descartables, entre otros). Dándoles la posibilidad de que, luego, puedan llevarse a casa aquello que construyan. Pueden realizar estas construcciones de manera individual o grupal. Promueve que se pongan de acuerdo.

Entonces, mientras van acomodándose para este tiempo, cuéntales que, además de los materiales para el dibujo y la construcción con maderas, has traído cajas, conos, cartones y todo lo demás que hayas conseguido, para que puedan crear y construir lo que deseen.

Recuerda, en todo momento, debes estar atenta para acompañarlos y ayudarlos, si es necesario. Asimismo, deberás observar cómo se acomodan con este nuevo material, dentro de la propuesta del taller. Piensa: ¿les ayuda a representar o, al contrario, los distrae? Según tus observaciones, decide (al igual que con la plastilina), si es conveniente o no continuar presentándoles esta posibilidad en las siguientes fechas y de qué manera.

Según a sus producciones, recuerda prestar atención a cómo se van organizando para este momento, qué materiales eligen, si se animan a probar otros, qué es lo que dibujan/construyen/modelan, qué te cuentan acerca de ellas, si colocan nuevos elementos o detalles, si reconoces progresos; así como también, cómo se sienten respecto a lo que ellos mismos crean y producen.

ANOTACIONES

★ Cierre:

Para el cierre del taller, no olvides dar lugar al diálogo. Recuerda que este tiempo es importante, para que los niños puedan comentar acerca de sus vivencias en el taller: lo que hicieron, a qué jugaron, con quién jugaron, lo que les gustó, lo que no, o lo que les gustaría hacer la próxima vez.

Recuerda: Es importante que recibas sus comentarios de manera afectiva y empática, propiciando así la confianza necesaria para que puedan continuar expresando, a través de la palabra, lo que sienten.

Asimismo, si tienes la oportunidad, puedes tomar algunos ejemplos de sus comentarios, para permitirles observar y reconocer cómo ellos continúan creciendo y alcanzando nuevas destrezas y habilidades (en diferentes áreas: sociales, emocionales, cognitivas y motrices). Sin hacer comparaciones entre unos y otros, y valorando el crecimiento de todos, en diferentes aspectos.

Por ejemplo, podrías decir: *“Sí, pues, es que han crecido mucho y, ahora, ya pueden ponerse de acuerdo entre ustedes, sin mi ayuda”* o *“Claro, hemos tenido que poner una colchoneta más, porque ahora están aprendiendo a saltar más lejos que antes”*. Reafirmandolos, de esta manera, en la imagen positiva que tienen de sí mismos y favoreciendo su autoestima.



Aspectos a tomar en cuenta

- ★ En este taller te presentamos la posibilidad de contar una historia; pero recuerda que, sobre la base de tus observaciones, debes decidir si seguirás incorporando una historia todas las fechas o solo algunas. Para ello, debes prestar atención a los intereses y necesidades de tu grupo y a cómo este momento favorece (o no) el *tránsito* del juego motriz a la calma necesaria (para la expresión gráfico-plástica).
- ★ En caso decidas contar la historia, toma en cuenta que las siguientes veces que llesves a cabo esta propuesta de taller, tú misma deberás prever los cuentos o historias que vas a narrar. Para ello, piensa en las características y el *momento* en que se encuentra tu grupo. Por ejemplo, podrías traer historias que hablen sobre *cuánto han crecido, las nuevas cosas que saben/pueden hacer, ejemplos de nuevas habilidades que han alcanzado, como el compartir, jugar juntos, tomar acuerdos, decir lo que piensan, respetar y escuchar a los otros, etc.* ¡Sé creativa!

ANEXO - Taller de psicomotricidad N.º 7

Historia oral

“Los tres chanchitos”

(Historia adaptada del cuento popular “Los tres cerditos”)

Había una vez, tres hermanos chanchitos que acababan de mudarse a un gran bosque. Durante los primeros días, jugaron, corrieron, cantaron y bailaron mucho. Comían las frutas que encontraban y disfrutaban del rico sol.

Un día, escucharon que en las montañas vivía un lobo hambriento que, al llegar el invierno, venía a este bosque a buscar su comida. Entonces, el hermano mayor dijo a sus dos hermanos: “Tenemos que construir una casa, antes que llegue el invierno, donde podamos abrigarnos por el frío y protegernos de ese lobo hambriento”. Pero los hermanitos no le quisieron hacer caso y, mientras el hermano mayor se puso a trabajar, construyendo su casita, ellos dos decidieron seguir jugando, corriendo, bailando y cantando. Lo que pasaba en realidad, era que los dos hermanitos no sabían cuán peligroso podía ser ese lobo. Además, creían que aún tenían suficiente tiempo para construir sus propias casitas.

Un día, los dos hermanitos menores se dieron cuenta que el viento empezaba a correr más fuerte, entonces decidieron que ya era momento de construir sus casas. El hermano pequeño decidió construir su casa de paja, así iba a *terminar más rápido*. El hermano mediano pensó en hacer su casa un poquito más fuerte, así que decidió hacer su casa con troncos de madera. Mientras tanto, el hermano mayor ya casi estaba terminando de construir su propia casita. Él se había demorado mucho más, porque la había hecho de ladrillos y cemento: no le había quedado mucho tiempo para jugar, pero sabía que su casita era muy segura.

Un día, de pronto ¡apareció el lobo! Vio al chanchito menor que estaba jugando afuera de su casa y lo sorprendió diciéndole: “¡Te voy a comer!”, pero el chanchito corrió hasta llegar a su casita y cerró la puerta. Afuera el lobo le dijo: “¡Ábreme la puerta!”. “No te voy a abrir”, le dijo el chanchito. “¿Que no me vas a abrir? ¡Entonces soplaré y soplaré y tu casa derribaré!”, dijo el lobo y, entonces, sopló. Sopló tan fuerte que la casita de paja se cayó en ese instante. El pobre chanchito tuvo que salir corriendo a la casa de su hermano mediano.

“¡Ábreme la puerta hermanito, que ahí viene el lobo!”, gritó el chanchito menor a su hermano. El chanchito mediano abrió la puerta, hizo entrar a su hermanito y rápidamente cerró la puerta. Pero en ese momento, llegó el lobo y gritó: “¡Ábranme la puerta, chanchitos! ¡Tengo hambre!”. “No te vamos a abrir”, dijeron con miedo los dos hermanitos. “¿Que no me van a abrir?, dijo el lobo, ¡entonces soplaré y soplaré y la casa derribaré!”. Y sopló: La casa se movió un poco, pero no se cayó. Entonces, el lobo sopló otra vez con más fuerza. Y la casa de madera se cayó. Los pobres chanchitos tuvieron que salir corriendo a la casa de su hermano mayor.

“¡Ábrenos la puerta hermanito, que ahí viene el lobo y nos quiere comer!”, dijeron los dos chanchitos. El chanchito mayor abrió la puerta rápidamente y los hizo entrar. Pero el lobo estaba justo detrás de ellos. El lobo ya estaba cansado de correr y además estaba muy molesto y con hambre. Entonces, dijo: “¡Ábranme la puerta, chanchitos! ¡Que me quiero a comer a los tres!”. “¡No te vamos a abrir, lobo! ¡Vete de aquí!”, dijo el hermano mayor. “¿Que no me van a abrir la puerta?! ¡Entonces soplaré y soplaré y la casa derribaré!”, dijo el lobo y comenzó a soplar. Pero la casa de ladrillos no se cayó. Entonces el lobo tomó aire y volvió a

soplar muy fuerte. Pero la casa de ladrillos no se cayó, ¡ni si quiera se movió! El lobo, ya muy molesto, sopló y sopló y resopló hasta cansarse. Pero la casa siguió ahí, muy firme.

Finalmente, el lobo intentó meterse por el techo de la casa. Pero el hermano mayor, muy astuto él, había preparado una olla con agua caliente, en la cocina, justo donde iba a caer el lobo. El lobo se trepó a la casa, llegó hasta el techo y se metió por un agujero. Pero cayó justo en la olla; se quemó la cola y salió disparado como un rayo. Y nunca más volvió a aparecer por ahí. Entonces los tres hermanitos se dieron cuenta de que esa casa era muy fuerte y que, gracias a su hermano mayor, se habían podido salvar del lobo. Le dieron las gracias. Cantaron muchas canciones y comieron un rico pastel.